



Scarano, Mónica, María Carolina Bergese y Monserrat Brizuela. "Sobre la edición de *Todo al vuelo* de Rubén Darío en el largo *fin de siècle*: crónica y subjetividad". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, noviembre de 2020, vol. 9, n° 20, pp. 359-368.

Sobre la edición de *Todo al vuelo* de Rubén Darío en el largo *fin de siècle*: crónica y subjetividad

On the edition of Ruben Darío's *Todo al vuelo* in the long *fin de siècle*: chronicle and subjectivity

Mónica Scarano¹
María Carolina Bergese²
Monserrat Brizuela³

Recibido: 02/03/2020
Aceptado: 02/09/2020
Publicado: 09/11/2020

Resumen

El trabajo que presentamos se propone compartir algunas conclusiones que surgen de una tarea que estamos desarrollando en el marco del proyecto de edición de la *Obra completa* de Rubén Darío: "Década dariana", llevado adelante junto con especialistas e investigadores de distintos países y radicado en la UNTREF. Nuestro aporte consiste en realizar la edición crítica de *Todo al vuelo* (1912), el último libro de crónicas editado en vida de Rubén Darío. Este volumen misceláneo, publicado en Madrid por Mundo Latino, compila una serie de textos publicados unos años antes en el diario

Abstract

The present paper aims to share some conclusions arisen from a task actually in progress. It consists of an international editing project of the *Complete work* of Ruben Darío, called "Década dariana" and settled in The Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF, Argentina). Our contribution consists of making the critical edition of *Todo al vuelo* (1912), the latest miscellaneous volume of Ruben Darío's chronicles, published during the author's lifetime in Madrid by Mundo Latino. In this almost unknown book, Darío compiled a

¹ Doctora en Letras por la UBA. Profesora y licenciada en Letras por la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Docente-investigadora del Ce.Le.His., de la FH y del INHUS (Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales) de la UNMDP. Profesora titular de Literatura y Cultura Latinoamericanas I y seminarios de grado y posgrado del Departamento de Letras. Directora del grupo Latinoamérica, literatura y sociedad (LLYS), en la FH de la UNMDP. Ha publicado sobre literatura y prensa, ensayo y crónica latinoamericanos, especialmente sobre la modernización urbana en la literatura latinoamericana del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Contacto: mscarano@mdp.edu.ar

² Licenciada en Letras por la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Docente- investigadora de la FH de la UNMDP. Ayudante de 1ª graduada, con dedicación parcial, en la asignatura Literatura y Cultura Latinoamericanas I. Miembro en formación del grupo de investigación "Latinoamérica: literatura y sociedad", dirigido por la Dra. Mónica Scarano, en la FH de la UNMDP. Ha publicado sobre literatura y prensa, especialmente, sobre las crónicas de José Martí y Rubén Darío. Contacto: bergesekarolina@gmail.com

³ Profesora en Letras por la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Docente- investigadora de la FH de la UNMDP. Ayudante de 1ª graduada en la asignatura Literatura y Cultura Latinoamericanas I. Miembro en formación del grupo de investigación "Latinoamérica: literatura y sociedad", dirigido por la Dra. Mónica Scarano, en la FH de la UNMDP. Ha publicado sobre literatura y prensa y, en particular, sobre las crónicas del modernista Julián del Casal. Contacto: monserratbrizuela@hotmail.com



La Nación y Darío posteriormente los reúne con algunas modificaciones y en un orden diferente al de la secuencia con que habían aparecido en el periódico. Tal como se adelanta en el título, en esta oportunidad nos centraremos en la construcción de la subjetividad en ese proceso de transcripción y reorganización de los materiales que advertimos en el trabajo de cotejo que venimos realizando entre las versiones de las crónicas publicadas en el diario y en el libro, así como en el análisis del orden con que se las edita en el volumen y las secciones en que éste se organiza. Creemos importante destacar que la elección para esta comunicación responde a la necesidad de enfocar nuestra mirada en un aspecto revelador: la emergencia de una subjetividad que escapa a la dinámica mecánica y escasamente creativa y que, al mismo tiempo, es portadora de una inusual creatividad frente a un horizonte amplio de fenómenos y procesos muy heterogéneos que despiertan el interés e inquietud del autor, y una alta conciencia de la singular temporalidad en que está inmerso.

Palabras clave

Crónica latinoamericana; *La Nación*; modernismo; prensa; Rubén Darío.

selection of texts, with some modifications and in a different order than the sequence in which they had appeared in the newspaper *La Nación*, a few years before. As it is stated in the title, this time, we will focus on the construction of subjectivity in this process of transcription and reorganization of materials, that we noticed in the comparative work that we have been carrying out between the versions of the chronicles published in the newspaper and in the book, as well as in the analysis of the order in which they are edited in the volume and the sections in which it is organized, among other aspects that have caught our attention. We believe that it is important to highlight that the proposal chosen for our communication responds to the need to focus our gaze on a revealing aspect: the emergence of a subjectivity that escapes mechanical and scarcely creative dynamics. Subjectivity is, at the same time, a carrier of an unusual creativity in front of a wide horizon of very heterogeneous phenomena and processes that arouse the interest and concern of the author and a high awareness of the singular temporality in which he is immersed.

Keywords

Latin American chronicle; *La Nación*; modernism; press; Ruben Darío.

Hay que recoger piadosamente todos los rasgos de su pluma...
Alfonso Reyes, "Rubén Darío en México"

Presentación

En primer lugar, agradecemos a los organizadores del *II Coloquio Siglo XIX* la invitación a participar en el encuentro y la posibilidad que nos brindaron de poner en común esta comunicación en forma compartida. Nuestro artículo se propone presentar una experiencia de trabajo realizada en grupo,⁴ que tiene como meta final la edición de *Todo al vuelo*, el último volumen de crónicas de Rubén Darío publicado en vida del autor en 1912.

El título de nuestro trabajo, "Sobre la edición de *Todo al vuelo* de Rubén Darío en el largo *fin de siècle*: crónica y subjetividad", requiere una aclaración a propósito del adjetivo que

⁴ El equipo que lleva adelante este proyecto editorial está integrado por cuatro docentes-investigadoras del grupo *Latinoamérica: literatura y sociedad* que la Dra. Mónica Scarano en el ámbito del CELEHIS, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. En esta comunicación participan además la licenciada María Carolina Bergese y la profesora Monserrat Brizuela. Agradecemos los aportes (de imágenes y citas críticas) realizados por la licenciada Clara María Avilés para el Coloquio, quien también forma parte del equipo de investigadores comprometidos en esta propuesta. Cabe agregar que la edición forma parte de un proyecto de investigación grupal titulado "Archivos estéticos latinoamericanos: la inscripción de la subjetividad urbana (fines del siglo XIX hasta nuestros días)", también dirigido por la Dra. Scarano. Asimismo, este trabajo colectivo se desarrolla en el marco de un proyecto editorial más ambicioso, impulsado por iniciativa de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) y denominado *Década dariana*; incluye el Archivo Rubén Darío Ordenado y Centralizado (AR.DOC) y las *Obras completas*, y busca concretar la edición digital y en papel de la totalidad de la producción escrita de Rubén Darío con participación de un equipo internacional de especialistas.

acompaña el período señalado y la referencia a las últimas décadas del siglo XIX que se prolongan hasta los primeros decenios del XX. Por un lado, las últimas etapas de la obra dariana habilitan la posibilidad de identificar vasos comunicantes entre sus textos decimonónicos o del entresiglos y los de la segunda década del XX, tal como lo veremos más adelante. Por otro lado, hemos optado por aproximarnos a un siglo XIX que trascienda su cronología. Así, enmarcaremos nuestra reflexión en el *largo* fin del siglo XIX y con este concepto atravesaremos ese período de la mano de la propuesta del historiador Eric Hobsbawm, quien reformuló los términos temporales de aquella centuria para situarla entre 1789 y 1914. Nos detendremos en el último tramo de ese recorte, en esa década que, en una cronología estricta, excede el período decimonónico (Hobsbawm; Altez y Chust).

Desde esta perspectiva, se podría vincular lo escrito por Rubén Darío en la prensa, durante esos últimos años, con sus escritos periodísticos de las primeras etapas de su biografía, en Centroamérica y en Chile. Del mismo modo, sería posible relacionar el lugar central que ocupa la crónica en el modernismo y en Darío, en particular, ya en las dos últimas décadas del XIX, incluso en formas mixtas como el cuento-crónica y el ensayo-crónica. Lo mismo puede decirse de la continuidad y la progresión de la relación entre letra e imagen, rastreable en muchos textos de Darío desde fines del siglo XIX y en las primeras décadas del XX.

También es importante tener presente el lugar que ocupó la prensa en la obra de Darío: de los veintiún libros que publicó en vida, la mayoría de ellos reúne materiales periodísticos (crónicas, ensayos, impresiones, reseñas, notas, apuntes, entre otros tipos textuales ligados a la prensa y a las publicaciones periódicas). Más de la tercera parte de las crónicas y artículos periodísticos darianos fueron recogidos en volúmenes –algunos, de carácter más homogéneo; otros, más antológicos o misceláneos (Schmigalle y Caresani)⁵–, y el resto –mucho más de la mitad de sus materiales escritos de prensa– permaneció sin compilar, disperso en periódicos y revistas de distintos países, pero la mayor parte en *La Nación* de Buenos Aires. Otro dato a tener en cuenta es la prolongada corresponsalía de Darío para el diario *La Nación*, desde 1889 hasta 1916.⁶

En trabajos anteriores, algunas integrantes del equipo trabajaron con un conjunto de crónicas de Darío incluidas en el volumen, desde su compilación hacia atrás, a la versión que inicialmente se leyó inscripta en las páginas del diario, que en esos años ya ofrecía ejemplares de veinticuatro páginas, es decir: seis pliegos de 65 por 95 centímetros, en el formato clásico de sábana (Avilés “Corresponsalías modernas” y “Rubén Darío”; Scarano “Crónica y subjetividad”, “Las crónicas cosmopolitas” y “Del diario”). Recorreremos acá el camino inverso, para centrarnos en la trasposición del texto, desde el diario al volumen antológico, en el pasaje de las páginas del periódico, ese “bosque espeso” –como lo describía Darío, en clara alusión a su heterogeneidad, ya que en ellas, la crónica compartía el espacio con avisos, telegramas y otros tipos textuales, sobre temáticas muy disímiles–, hacia el volumen que las

⁵ Nos referimos a volúmenes como *Los raros* (1896), *España Contemporánea* (1901), *Peregrinaciones* (1901), *La caravana pasa* (1902), *Tierras solares* (1904), *Opiniones* (1906), *Parisiana* (1907), *El viaje a Nicaragua e Intermezzo Tropical* (1909), *Letras* (1911) y *Todo al vuelo* (1912), solamente si pensamos en los libros compilados en vida del autor. El material disperso ha sido reunido en numerosas ediciones, con distintos criterios (Arellano; Barcia *Escritos dispersos I y II*; Ibáñez; Mapes; Rama; Schmigalle *Crónicas desconocidas y ¿Va a arder...?*; Schmigalle y Caresani; Silva Castro, Valle-Castillo, entre otros).

⁶ La primera crónica dariana, enviada desde Valparaíso, se publicó en *La Nación* el 15 de febrero de 1889 con el título “Desde Valparaíso – Llegada de la Argentina y del Almirante Barrozo – Recepción y festejos – Domeyko”. Recién a partir de 1893, Darío se desempeñó oficialmente como corresponsal del periódico porteño y, desde fines de 1898, sus colaboraciones fueron más numerosas y regulares. En el catálogo confeccionado por Schmigalle y Caresani, se contabilizan 696 colaboraciones durante los veintisiete años de la corresponsalía de Darío en *La Nación*. La mayor parte estaban firmadas; apenas más de una decena se publicaron con seudónimos, y sólo diez aparecieron sin signatura.

reúne: *Todo al vuelo*, en su primera edición, la última y única en vida del autor, publicada en la Sociedad Anónima Editorial Renacimiento de Madrid en 1912.

En ese traslado, surgen varias cuestiones difíciles de dilucidar ligadas al cotejo de los dos contextos de edición, tales como el criterio empleado para elegir las crónicas que serían recogidas en el libro –la secuencia del material seleccionado es discontinua y se incluyen textos muy anteriores a la fecha de compaginación y edición del volumen– o el criterio utilizado para organizar el plan textual del libro: en la primera sección compuesta en prosa poética por una serie de comentarios e impresiones de temas diversos y titulada “Films de París” –como la sección homónima del diario, donde se publicaron algunas crónicas darianas entre 1910 y 1913–, se escoge solo algunos de esos “films” y se los dispone en un orden no cronológico. Por otra parte, las otras dos secciones –“Algunos juicios” y “Varia”– refuerzan el carácter heterogéneo y variopinto que lo caracteriza, y plantean otras cuestiones en torno al eje o los ejes que articulan la selección.

Para acotar nuestra exposición, presentaremos a continuación algunas conclusiones provisionarias a las que hemos arribado como resultado de lo trabajado en la primera parte del proyecto, organizadas en torno a dos ejes (entre muchos otros que merecen ser explorados): la temporalidad propia del género y la subjetividad heterogénea que se construye en estos textos, ambas ligadas a las novedades y particularidades de la época de la llamada “era del cable submarino” (Caimari), tal como lo evidencia el título del volumen.⁷

La temporalidad moderna en las crónicas de *Todo al vuelo*

En primer lugar, llama la atención en el volumen que estudiamos el título elegido para aglutinar una serie de crónicas publicadas originalmente en el diario *La Nación*, desde su prolongada estadía de Rubén Darío en Europa. Decir “Todo al vuelo” nos remite a un tipo de temporalidad efímera, “cazada” en medio de la rapidez moderna. Como si fueran difíciles de asir, como si se escurrieran entre los dedos, las crónicas de este volumen tratan de fijar o congelar un momento, una escena, un rostro del cambiante y evanescente devenir urbano registrado por un americano en París para un diario argentino. También es sintomático el nombre de la sección “Films de París”, en la cual se capturan en breves estampas momentos de la ciudad y se instala en una discursividad que connota movimiento, pero también artificialidad y con un término en inglés que coloca al lector ante la novedad y la modernidad de las nuevas tecnologías de proyección de la imagen.

Ese sujeto que mira, recorta y analiza, se centra en una ciudad que se va transformando, y su recorrido traza una cartografía de la ciudad de París por medio de la observación de sus desfiles exóticos, los pasajeros del metro, los artistas, los bares, los cabarets y los enfermos. La urbe parisina pasa de ser presentada como un panorama nostálgico y utópico, en tanto centro

⁷ Brevemente, nos interesa enmarcar la muestra que expondremos a continuación en las conclusiones a las que arriba Lila Caimari sobre el impacto de los cambios tecnológicos, tanto en la composición de los textos periodísticos como en las formas de lectura. Caimari estudia la incidencia del cable submarino en la circulación de noticias internacionales, sus efectos en la temporalidad y en las percepciones de la subjetividad sobre sí misma y el mundo circundante; señala que la infraestructura que posibilitó la acelerada transformación temporal y la lógica de la disponibilidad de las noticias internacionales, incluso de las provenientes de lugares remotos, son el “resultado de sucesivas combinaciones híbridas de telégrafo y vapor” (127). Los efectos de la noticia internacional telegráfica –aparecida en la década de 1860, antes de la puesta en marcha del primer cable directo (1874)– recién se consolidó en las páginas de los diarios en la década de 1890, cuando se instaló como horizonte una concepción de la instantaneidad, una multiplicación de las temporalidades de las noticias del “exterior” y las nuevas exigencias de lectura implícitas en este marco. Por último, la autora visualiza el diario como “la gran usina del ritmo colectivo de la vida moderna” (128), en tanto demarcador de temporalidades cotidianas y herramienta de navegación del tiempo.

estético y civilizatorio por excelencia del *fin de siècle*, a ser retratada en un recorrido desencantado por sus calles y espacios característicos:

Cuando uno ha habitado la ciudad de París por algún tiempo, se convence de que, desde luego, vale más que ir a misa. Se padece fuera de París la enfermedad de París. No da un paso sin recordar a propósito de cualquier cosa el ambiente y el encanto parisiense (“De la necesidad de París”, *Todo al vuelo* 19)

En este atrayente París siempre tengo de América ó de España, un amigo á quien hay que ciceronear, que pilotear, que llevar de aquí á allá, según sus deseos. El más reciente después de haber recorrido los museos, los monumentos principales, los teatros, me dijo: ¡Ahora deseo conocer un poco la bohemia, esa alegre bohemia del Barrio Latino! —Señor mío—le dije—, ésa no existe (“En el barrio latino”, *Todo al vuelo* 129).

En esta crónica, el enunciador se convierte en una suerte de guía de turismo que transita sus calles para mostrárselas a los amigos americanos que lo visitaban. Curiosamente, esta última se publica originariamente en el diario el 14 de enero de 1906, pero se la coloca en el libro en la última sección llamada “Varia”, en la que se reúnen diferentes textos sin una unidad temática particular; la primera crónica aludida, por el contrario, se publica en *La Nación* el 30 de septiembre de 1910 y se la coloca en la primera sección del volumen que, como ya se dijo, se titula “Film de París”, en alusión al nombre de la sección constante que tenía en el periódico, donde se publicaron muchos de estos textos. Por lo tanto, vemos aquí solo un ejemplo de cómo el volumen construido *a posteriori* rompe con el ordenamiento cronológico de la publicación original.

La percepción del cronista se detiene y pone el foco en las novedades modernas y en las prácticas vinculadas a la nueva cultura del ocio y de los espectáculos, tales como el box, el circo y el patinaje. En estas crónicas, el movimiento cobra un papel fundamental para representar esa nueva sintaxis moderna que se traslada a los cuerpos, los gestos, las miradas (Montaldo). A modo de ejemplo, veamos cómo describe detalladamente los desplazamientos de los patinadores, con imágenes auditivas y verbos de movimiento, en la crónica denominada “*Skating ring* al aire libre”: “Van los patinadores en grupo y suena el rodar de las pequeñas ruedas con singular ruido, quienes van en pareja, como para la danza, o aislados, cual en fuga o en persecución. El viento mueve y echa atrás esa cabellera del hijo de Eduardo...” (*Todo al vuelo* 25).

Por otro lado, esta temporalidad moderna es objeto también de crítica por parte del sujeto enunciador, quien declara ver en los ojos de los enfermos los vicios de la modernidad, como en las crónicas “La herencia de Don Juan” y “El reino de las tinieblas. El drama de las clínicas”. Por medio del dispositivo que Julio Ramos denomina “retórica del paseo” (126), Darío ordena en estos textos el caos de la ciudad, juzga y articula espacios y tradiciones, y, desde una posición de testigo, observa los rostros de los niños raquíuticos y anémicos y lee en ellos un síntoma de la decadencia y el lujo.⁸

Las crónicas publicadas en el periódico también registran los propios cambios de este medio de comunicación en auge. Toma de las noticias sus temas, como la política en “La comedia de las urnas”, los hechos sobresalientes como el hundimiento del submarino en “La

⁸ En la crónica “La herencia de don Juan”, esto se observa claramente, por ejemplo: “Las caras tienen como prematuras arrugas y gestos decisivos, caras de hombrecitos y de mujercitas, con muy poco de puerilidad. No se piensa sino en las tuberculosis y las anemias, las debilidades y las taras. Y entre los escasos tipos frescos y desbordantes de vitalidad, pues los hay también, pasan, con sus raquetas de tennis, ó sobre sus patines rodantes, esos infantes y adolescentes raquíuticos ó minados por un mal interno y prematuro, como una fruta por su gusano. Y eso, ¿qué es? Eso, es la herencia de don Juan” (*Todo al vuelo* 147).

tragedia del progreso” (noticia que días antes se lee en el diario), las novedades literarias como la sección íntegra de “Algunos juicios”, las muertes de personajes famosos como en “París y Eduardo VII”, o la llegada de personalidades a la ciudad, como en el caso de “Roosevelt en París”. Pero también se transforma en un objeto de análisis en sí mismo, como en “La prensa en París”, crónica que reproduce el lenguaje y las formas discursivas propias del telégrafo, incluso haciendo uso de los guiones que generan un efecto de yuxtaposición: “-Un sátiro, nuevo Soleilland, extrangula y viola a una niña, -Se detallan varios asesinatos y asaltos. -Hay una larga lista de aplastados por camiones y automóviles. Y dejo sin citar otras cuantas noticias encantadoras para los neurasténicos” (*Todo al vuelo* 37).

Aquí es interesante advertir que, muchas veces, la crónica de Darío se encontraba a unas columnas de distancia de una sección que, justamente, se denominaba “Telegramas”, la cual sintetizaba en pocas líneas las noticias más relevantes de las principales capitales mundiales, enviadas por los corresponsales. Además, la columna estaba rodeada de publicidades y entre ellas se encontraban los remedios y clínicas para enfermedades típicas de la modernidad, como la neurastenia, anemia o clorosis, fenómenos frecuentemente mencionados en sus textos. Esto nos permite observar cómo los contenidos de las crónicas dialogaban con el co-texto que las rodeaba en la página del periódico, en un ida y vuelta entre la crónica originada desde Europa y las demás secciones locales, destinadas para un público rioplatense, ávido de novedades, y deseoso de sentirse parte de una sensibilidad cosmopolita.

La subjetividad que se construye con una fuerte marca de heterogeneidad sociocultural

Lo significativo de la crónica modernista es que, si bien manifiesta la dependencia literaria del periódico, constituye más que una “hibridez” desjerarquizada, un campo de lucha entre diferentes sujetos o autoridades, entre los cuales es enfática –a veces más enfática que la poesía misma– la tendencia estetizante de la voluntad autónoma (...) es indudable que la autoridad estética es una de las fuerzas generadoras de la crónica finisecular.

Julio Ramos

Las tres secciones en las que se estructura *Todo al vuelo* en la edición de 1912 dan cuenta del carácter de escritura “al vuelo” de estos textos y, al mismo tiempo, de la variedad que los caracteriza. Basta observar uno de los subtítulos en los que se divide el volumen, “Varia”, que denota la idea de lo diverso y lo diferente, uno de los ejes que articulan el libro. Siguiendo esta línea, en este apartado, nos centraremos en la tercera y última parte del volumen denominada “Algunos juicios”. Allí nos interesa examinar el modo en que se construye discursivamente la subjetividad, con una fuerte marca de heterogeneidad sociocultural. Comprendida en total por siete crónicas, “Algunos juicios” anuncia la emisión por parte del sujeto cronista de lo que él mismo denomina “notas” e “impresiones” construidas a partir del recuerdo de poetas españoles y latinoamericanos. En este sentido, se destaca el interesante y curioso recorrido que traza por los países de origen de estos escritores finiseculares (salvando las distancias, podríamos pensar en *Los raros*, 1896). A modo de ejemplo, veamos algunos de los textos de la sección.

La crónica que inaugura la sección está dedicada al poeta español y amigo personal de Darío, Ramón del Valle Inclán:

Me pudo decir entonces: Hombre de América que vienes aquí para ver España: mira en mí algo de lo que queda de más nacional, típico y poético. Yo soy un Conquistador, y además, otras cosas. Mi sombrero de anchas alas te dice de mis cariños y andares en las tierras de Méjico que tanto recorriera aquel mi muy admirado varón de gesta que tenía por nombre Hernán Cortés. Mis barbas monjiles te manifiestan la tradicional religión del monje que he sido (59).

A la manera de un retrato, el sujeto de la enunciación evoca el primer encuentro con el español: su mirada recorre desde su “sombbrero de anchas alas” hasta sus “barbas monjiles” y reproduce “el juicio” del español sobre él. De este modo, el sujeto se autorrepresenta: es “el Hombre de América” (obsérvese el uso significativo de la mayúscula) que llega para ver España. La escena nos remite a la imagen empleada por el modernista venezolano Manuel Díaz Rodríguez, referida al movimiento modernista como una conquista inversa: las nuevas carabelas, esta vez comandadas por el nicaragüense, parten de las colonias y llegan a España.

Por otro lado, dos crónicas de asuntos novedosos se destacan en la sección. Ellas son “Poesía asturiana” y “La literatura en Centroamérica. Los poetas de Costa Rica”. La primera está dedicada a los poetas asturianos (resulta significativo o, por lo menos, llamativo que se detenga de manera tan exhaustiva en esta comunidad):

Esto es, los poetas que escriben en asturiano y los que escriben ó escribieron en castellano, son poetas castellanos ó españoles. Los dialectales hablan la lengua del terruño, expresan el alma popular, tienen un noble abolengo que se arraiga en un recóndito pasado. Tal pensaba leyendo, en la playa cantábrica, la antología de Caveda y Canella Secades, y en algunos periódicos locales, poesías de los poetas que cantan ahora (82).

Es decir que no solo se dedica a las figuras de autor consagradas españolas como el caso de Valle Inclán; también se detiene en los poetas asturianos, como hemos visto, y en aquello que más lo conecta con su Nicaragua natal, la literatura Centroamericana y el poeta nacional costarricense Aquileo J. Echeverría:

Yo conozco la tierra de Echeverría. Los campos son fecundos y risueños. Si en las costas quema la furia solar del trópico, en el interior el clima es fresco y la vida apacible. Los campesinos tienen casi todos tipos europeos. En montes y campañas podréis hallar incultas bellezas, de hermosos rostros y voluptuosos cuerpos. Si he visto en San José, la capital, damas incomparables y mozas de la cofradía del diablo que en París hubieran sido unas bellas Oteros, pude admirar en mis excursiones mujeres é hijas de agricultores y carreteros, el rosado pie descalzo y la cabellera al aire (84).

A la manera de un catálogo de poetas, en estos extensos “juicios literarios” convergen un sinnúmero de elementos heterogéneos: vivencias y recuerdos del sujeto de la enunciación en América y Europa, poemas intercalados y breves reseñas relativas a la obra de los autores destacados, vocablos en lenguas extranjeras (como es de esperar, francesas), referencias constantes a textos clásicos ingleses, franceses y latinos, entre otros. Además, resulta imprescindible destacar el contexto y el modo en que se publicaban estas crónicas en *La Nación*: aparecían interpoladas entre anuncios de medicamentos, avisos clasificados varios o noticias de actualidad. Es en medio de esta heterogeneidad discursiva, propia de la crónica modernista finisecular, que es posible “cazar al vuelo” el modo en que se configura la subjetividad del cronista.

A modo de cierre

Para concluir, es oportuno recuperar un juicio crítico de Miguel de Unamuno sobre la forma y el estilo de la escritura de Rubén Darío, que el estudioso dariano Fidel Coloma rescata en su prólogo a la edición de *Opiniones*. La cita testimonia la agudeza de la mirada del español que encuentra una marca *cinematográfica* o *caleidoscópica* en la técnica literaria de la pluma nicaragüense y confirma algunas de las observaciones que acabamos compartir sobre la sintaxis y la compaginación de los materiales variados con los que trabaja en el último volumen de crónicas que compiló hacia el período final de su vida. Escribe Unamuno:

Hay algo de inarticulado, de desgranado, de ‘discreto’ (en el sentido etimológico de este vocablo, el que a ‘concreto’ se opone), de invertebrado en el decir y exponer de Darío; más que línea seguida, sigue línea punteada. Lo he dicho al principio: es cinematográfico, hasta en el titilar de las imágenes que se suceden. Difícilmente se ve el principio de continuidad bajo ellas. Las frases se suceden, sobre un mismo asunto, asociadas sin duda; pero no nacen unas de otras (cit. por Coloma).

La observación de Unamuno es pertinente, sobre todo si atendemos al conjunto de crónicas que Darío escribió a buena parte de su obra con el título “films”: no solo “Films de París”, sino “Films de la corte”, “Films de travesía”, “Films de viaje”, “Films habaneros”, entre otros.

Sin lugar a dudas, *Todo al vuelo* marca un antes y un después en la producción cronística dariana. En ese volumen es particularmente notoria la incidencia de la aceleración de la temporalidad moderna y mucho más evidente el diálogo entre los dos contextos editoriales en que circularon y fueron recepcionados los textos que formaron parte de la compilación –el del periódico y el del libro–. Otro mérito del volumen consiste en el tratamiento literario y el lenguaje en que se enuncia ese contexto novedoso y vertiginoso, en última instancia, mérito deudor del talento del cronista, quien fue consciente del lugar que siempre quiso ocupar en el cruce entre la literatura y el periodismo, entre el escritor-periodista y el *reporter*. Una muestra de ello es la reflexión que Darío nos legó en un trabajo titulado “El periodista y su mérito literario”, incluido en el volumen póstumo *Impresiones y sensaciones*, que elegimos para cerrar nuestro artículo:

Ya he dicho en otra ocasión mi pensar respecto a eso del periodismo.

Hoy y siempre un periodista y un escritor se han de confundir. La mayor parte de los fragmentarios son periodistas. ¡Y tantos otros! Séneca es un periodista. Montaigne y de Maistre son periodistas, en un amplio sentido de la palabra. Todos los observadores y comentaristas de la vida han sido periodistas. Ahora, si os referís a la parte mecánica del oficio moderno, quedaríamos en que tan solo merecerían el nombre de periodistas los *reporters* comerciales, los de los sucesos diarios; y hasta éstos pueden ser muy bien escritores que hagan sobre un asunto árido una página interesante, con su gracia de estilo y su buen por qué de filosofía. Hay editoriales políticos escritos por hombres de reflexión y de vuelo, que son verdaderos capítulos de libros fundamentales, y eso pasa. Hay crónicas, descripciones de fiesta o ceremoniales escritas por *reporters* que son artistas, las cuales, aisladamente, tendrían cabida en obras antológicas, y eso pasa.

El periodista que escribe con amor lo que escribe no es sino un escritor como otro cualquiera.

Solamente merece la indiferencia y el olvido aquel que premeditadamente se propone escribir para el instante palabras sin lastre e ideas sin sangre.

Muy hermosos, muy útiles y muy valiosos volúmenes podrían formarse con entresacar de las colecciones de los periódicos la producción, escogida y selecta, de muchos, considerados como simples periodistas (“El periodista” 147).

Obras citadas

- Altz, Rogelio y Manuel Chust (eds.). *Las revoluciones en el largo siglo XIX latinoamericano*. Madrid, AHILA / Iberoamericana-Vervuert, 2015.
- Arellano, Jorge Eduardo (selección y notas). *Rubén Darío. Tantos Vigores Dispersos (ideas sociales y políticas)*. Managua, Consejo Nacional de Cultura - Centro de Publicaciones de Avanzada, 1983.

- Arellano, Jorge Eduardo (selección, estudios y notas). *La República de Panamá y otras crónicas desconocidas / Rubén Darío*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2010.
- Arellano Jorge Eduardo (selección, estudios y notas). *La República de Panamá y otras crónicas desconocidas / Rubén Darío*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2011.
- Avilés, Clara María. “Corresponsalías modernas: el caso Rubén Darío. Una aproximación a las crónicas ‘Films de París’ de *Todo al vuelo* (1912)”. Mar del Plata, mimeo, 2018a.
- Avilés, Clara María. “Rubén Darío y la imagen en la estética modernista: una aproximación a las crónicas ‘Films de París’ de *Todo al vuelo* (1912)”. En *Eslabones de la memoria reciente. La crónica urbana latinoamericana*. En María Verónica Gutiérrez y Betina Campuzano (comps.), *Actas de De Crónicas y ciudades: la garra tibia testimonial: Encuentro Internacional de Cronistas latinoamericanos*. Salta, Universidad Nacional de Salta – EUNSa, 2018b, 24-29.
- Barcia, Pedro Luis (ed.). *Escritos dispersos de Rubén Darío. Volumen I*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1968.
- Barcia, Pedro Luis (ed.). *Escritos dispersos de Rubén Darío. Volumen II*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1977.
- Caimari, Lila. “El mundo al instante. Noticias y temporalidades en la era del cable submarino (1860-1900)”. *Redes*, 40, 21 (junio), 2015, 125-146.
- Coloma, Fidel. “Prólogo”. En Rubén Darío. *Opiniones*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1990.
- Darío, Rubén. *Todo al vuelo*. Madrid, Renacimiento, 1912.
- Darío, Rubén. “El periodista y su mérito literario”. En *Rubén Darío. Antología de poesía y prosa*. Alicante: ed. Aguaclara - Colección Aljibe. Tmb.en DARÍO, Rubén (1925). *Obras completas* (ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo), Vol.XII: *Impresiones y sensaciones*. Madrid, Biblioteca Rubén Darío, 1990.
- Darío, Rubén. *Opiniones*. Madrid: Librería de Fernando Fé, 2006.
- Hobsbawm, Eric. *La era del Imperio: 1875-1914*. Buenos Aires, Crítica, 2009.
- Ibáñez, Roberto. *Páginas desconocidas / Rubén Darío*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1970.
- Mapes, Erwin K. (ed.). *Escritos inéditos recogidos de periódicos de Buenos Aires y anotados / Rubén Darío*. New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1938.
- Montaldo, Graciela. *La sensibilidad amenazada. Fin de Siglo y Modernismo*. Rosario, Beatriz Viterbo, 1994.
- Rama, Ángel (ed.). *El mundo de los sueños / Rubén Darío*. Puerto Rico, Editorial Universitaria, 1973.
- Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México, FCE, 2003.
- Scarano, Mónica. “Crónica y subjetividad en *La caravana pasa de Rubén Darío*”. En *Actas del II Congreso Internacional de Teorías, Crítica e Historias Literarias Latinoamericanas-Antonio Cornejo Polar “Descolonizando las Teorías y Metodologías”*. CELACP, Lima, 2019, 221-232.
- Scarano, Mónica. “Las crónicas cosmopolitas de Rubén Darío y la mundialización de la cultura”, *RECIAL*. Revista del CIFYH. Área Letras. Centro de Investigaciones, FFyH, UNC, 10, 2016, 7: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/view/15345>
- Scarano, Mónica. “Del diario al libro: avatares en la edición de las crónicas rubendarianas”, Disertación leída en el Simposio “Literatura y prensa”, *VI Congreso Internacional de Literatura CELEHIS*. FH, UNMdP. Mar del Plata, 6 al 8 de noviembre. En *Literatura y derivas semióticas*. A. de Llano (ed.). Mar del Plata, EUDEM, 2019, 209-220.

- Schmigalle, Günther (ed.). *Crónicas desconocidas, 1901-1906* / Rubén Darío. Managua / Berlín: Academia Nicaragüense de la Lengua / Tranvía, 2006.
- Schmigalle, Günther (ed.). *¿Va a arder París? Crónicas cosmopolitas, 1892-1912* / Rubén Darío. Madrid, Veintisiete Letras, 2008.
- Schmigalle, Günther (ed.). *Crónicas desconocidas, 1906-1914* / Rubén Darío, Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 2011.
- Schmigalle, Günther y Caresani, Rodrigo. *Bibliografía de Rubén Darío en La Nación de Buenos Aires (1889-1916). Catálogo comentado y crónicas desconocidas*. Managua, Dinámica Editorial, 2017.
- Silva Castro, Raúl (ed.). *Obras desconocidas de Rubén Darío escritas en Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros*. Santiago de Chile, Prensas de la Universidad de Chile, 1934.
- Valle-Castillo, Julio (ed.). *Prosas políticas* / Rubén Darío. Managua, Ministerio de Cultura, 1980.
- Unamuno, Miguel de (1958). "Letras de América y otras lecturas". En *Obras completas*, tomo VIII. Nueva Colección de "Obras Completas de don Miguel de Unamuno". Prólogo, edición y notas de Manuel García Blanco. 2ª edición. Barcelona, Vergara, 1958.